

RESEÑAS LIBROS

EDIFICACIÓN CRISTIANA Nº 314

- **Grandes escritores hispanoamericanos**
- **El Evangelio según el cine**
- **Las epístolas a los Gálatas y a los Efesios**
- **Jesús de Nazaret, humano y divino**
- **Por la vida y el cuidado de la Creación**
- **Romanos**
- **2 Tesalonicenses**
- **Andanzas y lecciones de Don Quijote**



Grandes escritores hispanoamericanos

Autor: José Antonio Monroy

Editorial: Heraldo de la Verdad Edición 2023, 170 pp.

Reseña por: Alberto Arjona

Cualquiera de nosotros, de aquella generación que hizo su bachillerato con el llamado “plan Lora Tamayo”, al abrir este libro hubiera pensado que se trataba de uno de aquellos textos que nos hacían tragar para que tuviéramos alguna referencia de los autores más importantes de la literatura: Nombres, biografía y obras, para poder realizar aquellos exámenes en los que primaba fundamentalmente la memoria.

Pero no. Nuestro autor no va por ahí. Su trabajo, aunque necesariamente ha de hablar de datos biográficos y de obras, tiene un claro objetivo. ¿Qué actitud tienen estos treinta y un autores ante el hecho religioso?, o mejor, ¿Cuáles son sus opiniones sobre la religión y sobre Dios?, como él mismo explica en cuanto a la intención de su obra.

Aunque no sea el objetivo de la obra, permítasenos también decir que tener este trabajo entre las manos, a aquellos que se interesen por la obra literaria de dichos autores va a serles muy útil como obra de referencia. Un trabajo concienzudo, sin duda.

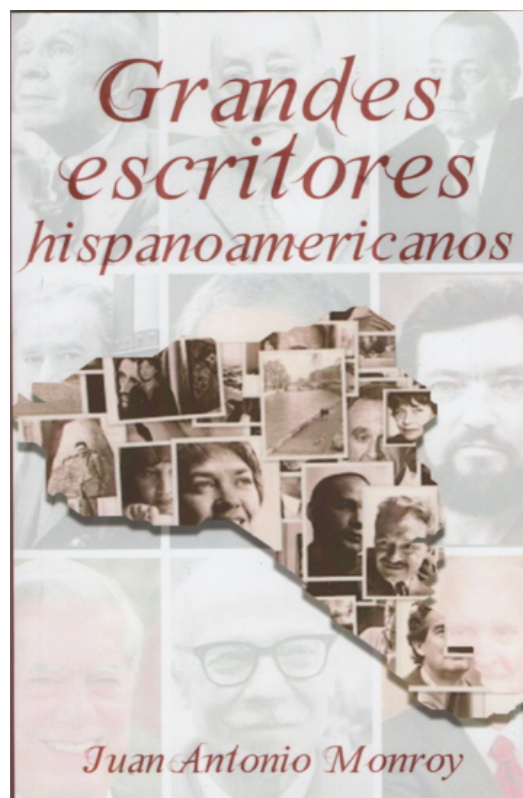
Pero vayamos a la intención de Monroy. Una de las aportaciones de la obra radica en que se rompen estereotipos que equivocadamente podríamos atribuir a escritores que, bien por su identificación con determinadas ideologías políticas o por su anticlericalismo, pudiéramos pensar de ellos que son insensibles ante la idea de Dios, aunque evidentemente su idea no se corresponda con el

Dios que se revela en las páginas de la Biblia, e incluso ante la figura de Jesús. Digamos que hay sorpresas. Y no solo sorpresas sino también a veces emociones, como por ejemplo leer los versos de Amado Nervo en su obra *Místicas* sobre Jesucristo como “el buen samaritano que le ungió sus llagas”. También autores rebeldes, que viven su existencia peleados con Dios, como es el caso de Blanca Varela.

Como evangélicos, familiarizados con las grandes verdades de la Biblia, hemos de admitir que a veces los insensibles somos nosotros, perdiendo de vista la lucha interna que mantienen de manera honesta dentro de sí aquellos que no se identifican con la religión cristiana instituida pero no por ello han pasado por alto las grandes preguntas a las que quizás nadie les haya respondido de manera satisfactoria. Por eso vamos a encontrar católicos “a su manera”, u otros que incluso defiendan a ultranza la Biblia como “única autoridad legítima y definitiva para el establecimiento de la verdad y de la fe” a la vez que se declaran fuera de cualquier iglesia establecida.

Nuestras convicciones, a las que no podemos renunciar, no han de impedirnos ponernos de manera empática en los zapatos de los que en su búsqueda puedan decir: “no pertenezco a ninguna religión organizada pero tengo una práctica espiritual diaria”, como es el caso de Isabel Allende; o Luis Borges afirmando que “la muerte de Cristo es el acontecimiento central de la historia del mundo”; o Nicanor Parra, atacando de manera obsesiva a la Iglesia Católica, incluso de forma irreverente, y a la vez escribir: “¿Verdad que Cristo murió para purgar los pecados de toda la humanidad? Así me parece a mí”.

Es verdad que ese tipo de respuestas podríamos encontrarlas en muchos estratos de la sociedad, no son nuevas, pero quizás las hemos de considerar con mayor detenimiento cuando provienen del pensamiento cultivado de grandes escritores avalados por sus reconocidos logros en el mundo de la literatura.



El Evangelio según el cine

Butaca libre.

Autor: Samuel Arjona

Autoedición.

A la venta en Amazon, <https://amzn.eu/d/5bp8jSs> 180 pp.

Reseña por: José de Segovia

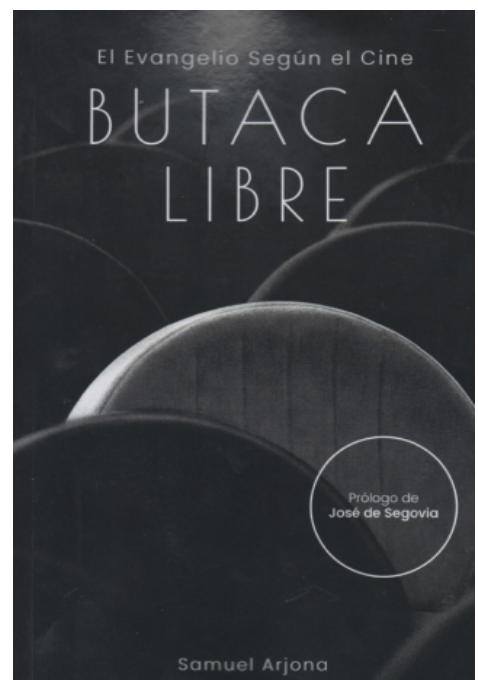
El cine como todo arte, es bueno haciendo preguntas, pero malo dando respuestas. Cuando se utiliza para transmitir un mensaje se convierte en propaganda que, como todo panfleto, está condenado al olvido. Ese parece ser el triste destino de tantas películas hoy, que se esfuerzan por transmitir la consigna del momento que dicta lo “políticamente correcto”. Algún día se podrá adivinar su fecha por la representación que tiene cada una de ellas de la diversidad racial y orientación sexual en un mismo relato de victimismo y “empoderamiento”.

Los cristianos han hecho un uso muy parecido del cine, bien como instrumento evangelizador, o transmisor de “valores” a favor de “la vida y la familia”. La moralina llena el cine contemporáneo, sea en su versión “progre” como “conservadora”. Los que creemos que el Evangelio es una Buena Noticia más allá de la ética o la religión, miramos el cine con otros ojos.

Lamentablemente, los comentarios cristianos sobre películas no suelen ser del tipo que Samuel Arjona o yo, solemos hacer. Generalmente son de dos tipos: o bien se preguntan lo aceptable que es para el público familiar, según cuánta parte del cuerpo se vea desnuda y si hay uso de sustancias ilegales o lenguaje ofensivo; o buscan un mensaje inspirador de la bondad humana, que revele su trascendencia espiritual como criaturas a la imagen divina, que como otro cristo nos den ejemplos de amor y solidaridad.

Los textos de Arjona no encajan en ninguna de las dos categorías. No buscan “los valores” que tenga el filme, para admirarlo o despreciarlo, sino si refleja la realidad de ser humano a la luz del mensaje bíblico en su perdición y necesidad de salvación. Ya que no se trata tampoco de buscar a Dios en el cine, puesto que no es en nuestra representación de la Imagen divina hecha hombre, que encontramos a Dios en Cristo. A Él le conocemos por su Palabra y en ella está la Verdad que no podemos discernir con nuestros ojos.

Es ese sentido de Revelación, el que hace tan diferente la mirada de Samuel Arjona. La Verdad que él encuentra en la Escritura en Cristo Jesús, le libera para ver la vida con otros ojos. No tiene miedo a la influencia que el cine pueda ejercer en su vida, porque sabe que lo que contamina al hombre, no es lo que viene fuera de él, sino lo que sale de su corazón, como dice el Evangelio. Es con ese sentido profundo que puede evaluar y responder la visión del ser humano que nos da el cine actual.



Las epístolas a los Gálatas y a los Efesios

Comentario Expositivo del Nuevo Testamento

Autores: Ernesto Trenchard y Pablo Wickham

Publicado por: Centro Evangélico de Formación Bíblica (publicaciones) 2024, 328 pp.

Reseña por: David Vergara

Como da a entender D. Ernesto, es complicado empatizar con la epístola a los Gálatas al tratar problemas un tanto alejados de nuestro tiempo y forma de pensar. El trabajo de Trenchard, tiene como su principal referencia el libro del obispo J. B. Lightfoot, donde se reconoce esta situación que afectó al propio Lutero al discernir las enseñanzas dirigidas especialmente a los hermanos del norte de Galacia, que es la probabilidad que cuenta con más evidencias en cuanto a los destinatarios del mensaje.

Aquellos que con efusividad han recibido el evangelio, han perdido el entusiasmo como si se hubiese ido el gas de un refresco al quitar el tapón. Todo está ocurriendo demasiado rápido, tras el avance de los legalistas judaizantes que quieren imponer cargas que, hasta ese momento, ni siquiera en Israel habían logrado sobrellevar. Sin embargo, quien vive en el Espíritu, debe andar y dejarse guiar por el Espíritu. Muchas veces, a lo largo de los siglos, otras imposiciones religiosas han terminado por ahogar el mensaje de los hijos de Dios, al proclamar que la verdad nos hace libres, pero a la vez, imponiendo normas no escritas que han asfixiado a los oyentes.

Tal y como afirma Trenchard, los grandes temas de la Ley y la gracia, las obras y la fe, la carne y el Espíritu, están en esta gran epístola y en el corazón del apóstol Pablo y que, aunque se desarrollan con más intensidad en la epístola a los Romanos, tienen su eco en Gálatas también. La violencia del lenguaje sorprende, y muestra el grado de preocupación del apóstol y la urgencia de enfrentar el desánimo y desaliento de estos cristianos que forman parte de un grupo de iglesias.

Es cierto que la Iglesia tardó en darse cuenta de cómo Dios estaba salvando a los gentiles, pensando al principio que sólo serían bendecidos a través de Israel. Pero Dios rompería pronto sus esquemas como vemos en el Concilio de Jerusalén: *“y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando por la fe sus corazones. Ahora, pues ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo que ni nuestros padres ni nosotros tuvimos fuerzas para soportar?”* (Hch. 15:9-10).

En relación al comentario sobre Efesios, D. Ernesto describe uno de los escritos más sublimes de la revelación bíblica que tanto en la parte doctrinal como en la práctica de la fe cristiana, es único, denominado por algunos como “la reina de las epístolas”, o citando a Juan Mackay, la esencia destilada de la religión cristiana, el compendio más autorizado y consumado de nuestra fe cristiana (p. 181). El pueblo de Dios y el Mesías caminan de la mano en identificación, y naturaleza de la unidad espiritual gracias a la obra expiatoria y reconciliadora de Cristo, así hablamos de la epístola eclesiológica incomparable.

La Iglesia siempre necesita volver una y otra vez a esta carta, no solo por sus instrucciones prácticas de orden moral, sino porque es la mejor forma de entender como judíos y gentiles en la Iglesia, el cuerpo



místico de Cristo, la nueva humanidad o “nuevo hombre”. Hemos de vivir a la luz de la reconciliación fruto de la persona y obra de Cristo en la cruz. En lo doctrinal, una gran parte del contenido de Efesios lo encontramos en Colosenses y se complementan, para salvar las doctrinas erróneas que en Efesios se abarcan con más serenidad.

En el caso de esta obra, hemos de decir que conocíamos el trabajo de Pablo Wickham sobre *Efesios a Colosenses* por medio de uno de los comentarios sobre la Biblia y su mensaje de la Unión Bíblica, y este gran teólogo y expositor que conoció a Trenchard y fue uno de sus alumnos más aventajados, era la persona ideal para completar un curso que D. Ernesto escribió en los años cincuenta.

Pasan los años, pero el estilo de Trenchard, es difícil de superar al ser profundo, ordenado, elegante, consolador, doctrinal y eminentemente práctico. Por otro lado, Wickham, ha seguido su estela, terminando proyectos de forma fiel y que honran a su maestro. Por tal motivo, es causa de admiración y gratitud al Señor contar con este comentario de Gálatas y Efesios.

Jesús de Nazaret, humano y divino

Autores: Pablo Wickham y Eliseo Casal. Prólogo de José de Segovia.

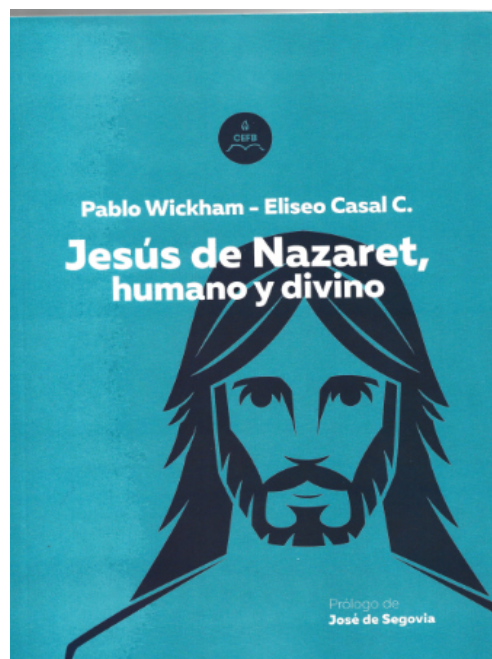
Publicado por: Centro Evangélico de Formación Bíblica (publicaciones) 2024, 108 pp

Reseña por: David Vergara

En el prólogo de este libro, José de Segovia recuerda el nombre y la persona de Aquel que vino a nacer en este mundo, que Juan describe como “la Palabra eterna” (Jn. 1:4), quien también es “la Palabra que crea” y finalmente, “la Palabra de Dios”. Cuando llamamos a Jesús Dios, le damos el mayor título divino del Antiguo Testamento, Elohim, el Dios cuyo nombre en plural expresa la suma Deidad. Jesús posee todos los atributos divinos y ejerce todas las funciones de la Deidad, el Mediador tuvo dos naturalezas y no negamos su Deidad para afirmar su humanidad, ni a la inversa.

Este libro se corresponde con un curso del Centro Evangélico de Formación Bíblica de Madrid en el que Pablo Wickham, se inspiró en un trabajo anterior de Hugh McDonald, y que se fue perfeccionando, especialmente con la cristología contenida en *La deidad de Cristo* de Evis L. Carballosa, pero que quedó incompleto hasta ser reconsiderado durante la pandemia de 2020. Posteriormente, Eliseo Casal, uno de los mejores alumnos de Pablo Wickham en la facultad teológica del IBSTE, redactó la historia de la cristología que sirvió para finalizar el proyecto.

Es el propio apóstol Pablo quien desarrolla el contenido del evangelio en sus escritos, donde el Señorío de Cristo está en el corazón de su mensaje recibido directamente por revelación (Gá. 1:16), y juega un papel decisivo en su proclamación, ahí se demandan todas las demandas éticas de quien es Cabeza de la Iglesia, Guía, Consolador, Líder: “Se ora a Cristo (2 Co. 12:2-10) por ser el Señor, Yavé y Adonai del Antiguo Testamento” (p. 69). El Hijo de Dios, título usado con reverencia y devoción, es el Amado, confirmado como tal por la Resurrección y manifestado públicamente. Por otro lado, la humanidad de Cristo en su humillación, ministerio terrenal en debilidad o enseñanzas, se destacan también en los escritos paulinos. Así, Pablo Wickham desarrolla la realidad humana y divina de Jesús en nueve capítulos.



Eliseo Casal comienza el décimo estudio de esta obra explicando que, en un sentido, la doctrina de Cristo, es el tema central del Nuevo Testamento. “Todo gira alrededor de la persona y de la obra de Cristo. En palabras de Jesús mismo: Las Escrituras dan testimonio de mí” (Jn. 5:39). Así, la narrativa de los evangelios nos dirige hacia su identidad (p. 75). En los siglos II-IV, se profundizó en la definición de la persona de Jesús: su naturaleza, identidad y relación con el Padre, tras las controversias que se suceden y de las que tenemos constancia especialmente por los textos de los conocidos como “padres apostólicos” y donde se reafirma la doctrina bíblica en los Concilios de Nicea, Constantinopla y Calcedonia. Después, hasta la Reforma, destaca el pensamiento de Agustín hasta llegar a Tomás de Aquino, y es a partir del siglo XV donde asistimos a grandes cambios en la cristiandad a causa de las prácticas de la iglesia que contradecían la doctrina bíblica como ocurre con las indulgencias. Lutero y Calvino, a partir del siglo XVI, comienzan a corregir los errores doctrinales de siglos anteriores que volvían a repetirse como el arrianismo que rechazaba la deidad de Cristo.

Es a partir de la Ilustración donde la confianza en la razón humana y el valor que se da a la experiencia y la filosofía, dan lugar a distintos teólogos como Kant, Barth, Bultmann, Cullmann, Küng, Moltmann, Pannenberg y otros, que reescriben la cristología desdibujando en bastantes casos sobre todo la divinidad de Jesucristo, y que han tenido una gran influencia en el pensamiento de muchos cristianos hasta hoy. Por tal motivo, es necesario revisar una y otra vez de una forma reflexiva la historia de las doctrinas cristianas, sobre todo la cristología, dado que es esencial para dar solidez a nuestra fe. Así lo hace el apóstol Juan, tras dirigirnos a aquel que fue manifestado en carne (1 Jn 4:2-3), al combatir el gnosticismo, sabiendo que el Espíritu Santo nos conduce a toda verdad.

Los tiempos cambian, la Palabra de Dios permanece, y las herejías continúan siempre a nuestro lado, por lo que es necesario rechazar las falsas doctrinas, sobre todo aquellas, que desdibujan la figura de nuestro gran Dios y Salvador, el Dios-hombre, Jesucristo.

Por la vida y el cuidado de la Creación IV Jornadas de Bioética.

Básicos Andamio.

Autores: John Wyatt y José Moreno Berrocal

Publicado por: Andamio Editorial. 2023. 136 pp.

Reseña por: David Vergara

Con motivo de las IV Jornadas de Bioética celebradas del 2 al 5 de diciembre de 2022 en Madrid, y coorganizadas por la Alianza Evangélica Española, el Consejo Evangélico de Madrid y los Grupos Bíblicos Unidos, donde se prestaba atención a los debates bioéticos actuales con temas relacionados con el principio y el final de la vida, y también con las decisiones a veces difíciles que tomar en nuestra vida, hubo varias ponencias que ahora se publican en este formato de libro.

John Wyatt es un conocido profesor de Pediatría neonatal, en el University College de Londres, y autor de libros como *Asuntos de vida y muerte*, o *Morir bien*, también publicados por Andamio Editorial. Este médico habla de su experiencia de asistencia a bebés recién nacidos en situaciones críticas de incluso 22 a 23 semanas, y con un peso de 500 g o menos, con la única posibilidad de sobrevivir gracias a sofisticada y cara tecnología médica y que en muchos casos no impedirá discapacidad posteriormente. Por otro lado, en la planta inferior del mismo centro de trabajo está la unidad de medicina fetal con instalaciones muy modernas, donde se realizan abortos al detectar anomalías genéticas con bebés de

24 a 34 semanas o más. Wyatt, fue un buen amigo de John Stott, quien influyó mucho en su pensamiento, y nos dice que 1 de cada 3-4 mujeres tendrá un aborto y 1 de cada 7 parejas necesitará ayuda tecnológica por causa de infertilidad. Por otro lado, muchos de nosotros tenemos enfermedades genéticas que se transmiten de generación en generación, que pueden dar lugar a una muerte larga y dolorosa, y cada vez más sociedades ofrecen el suicidio como alternativa. Es decir, todos compartimos “la maravillosa y terrible vulnerabilidad de ser humanos” (p. 18).

Wyatt parte de cuatro temas que pertenecen al pensamiento actual:

1. Yo defino el sentido y la dirección de mi propia vida. (La autonomía y el yo).
2. Yo defino qué significa “bien” y “mal”, “bueno” y “malo”. (Relativismo moral).
3. El sufrimiento, las dificultades y las luchas carecen de sentido y deshumanizan. (El deseo de una vida sin fricciones).
4. Sean cuales sean los problemas, la tecnología los puede resolver y construir un mundo mejor. (Tecno-optimismo).

A partir de aquí encontramos tres ponencias donde estos axiomas se recuerdan una y otra vez porque está muy enraizados como un pensamiento común. En cuanto a esto, la realidad es que las vidas de otras personas pueden depender de nosotros en un momento determinado sin que sea algo terrible, degradante, o inhumano. El propio Jesús en su forma humana, dependió en ocasiones de otros desde su nacimiento, o pidió ayuda como vemos en Getsemaní antes de morir. Es decir, el sufrimiento que pueden conllevar nuestras circunstancias significa que Dios no quiso abolir el sufrimiento, sino redimirlo, o extraer bendición y una sanación extraña e inesperada del sufrimiento y del dolor (p. 27). Tras hablar en la primera jornada sobre el principio y final de la vida, también se aborda el cuidado de la Creación y el futuro de la Bioética asociado a la tecnología que no sólo pretende ayudar a restaurar las cosas sino a veces, crear algo nuevo controlando a los seres humanos si se utiliza mal. Todas estas interrogantes se dan a conocer de forma entrelazada de una manera magistral, muy necesaria en nuestros días.

Antes del quinto capítulo con las conclusiones de estas jornadas, José Moreno Berrocal, pastor de la iglesia evangélica de Alcázar de San Juan que estudió Derecho, Inglés y Teología, desarrolla una ponencia sobre la dignidad humana desde las bases bíblicas y también desentrañando el fundamento de la concepción histórica en el mundo occidental.

La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, consagra la dignidad humana, no solo como derecho fundamental, sino como la base misma de los derechos fundamentales. Esto se debe a la creencia en muchos casos de que no todos los seres humanos gozan de la misma dignidad, y esto, al creer que hay seres extraordinarios de primera categoría que tienen en cierto modo el derecho de subyugar a los demás. José Moreno recuerda que esta Declaración descansa primordialmente en dos sucesos históricos: la Reforma, con su llamamiento a la autoridad absoluta de la conciencia individual, y en segundo lugar, la rebelión del capitalismo incipiente, con su insistencia en la libertad de iniciativa individual, contra la sujeción de la Iglesia y el Estado (pp. 60-61). Por tanto, los cristianos evangélicos hemos contribuido de forma destacada a la construcción de esta distintiva identidad occidental y hemos de defender la dignidad de la persona humana. Sobre todo, como cristianos hemos de explicar que desde la creación del hombre conforme a la imagen y semejanza de Dios, la dignidad humana es indiscutible, tanto para el hombre como para la mujer. Así entendemos también que la dignidad humana no descansa en nuestras acciones, sino que depende de Dios.

Después José nos enseñará cómo la dignidad está vinculada a la identidad al tener nombre, y siendo personas es posible una relación personal con Dios como ocurre íntimamente entre las personas de la Trinidad, y así podemos dar gloria a Dios. Nuestra vida puede glorificar a Dios, incluso con debilidad, porque ésta no nos convierte en menos dignos.

En resumen, un gran libro, un regalo de Dios para nuestros días.



Romanos

Comentario expositivo y práctico de toda la Biblia

Autor: Matthew Henry

Publicado por: Editorial Peregrino. 2023. 466 pp.

Reseña por: David Vergara

El comentario de Romanos que corresponde a la serie de Matthew Henry, pertenece a los libros del Nuevo Testamento hasta Apocalipsis que el autor no pudo escribir, tras morir como consecuencia de una apoplejía en junio de 1714. Por tanto, es el primer libro atribuido a trece ministros independientes que completaron la obra de Henry usando notas de sus oyentes.

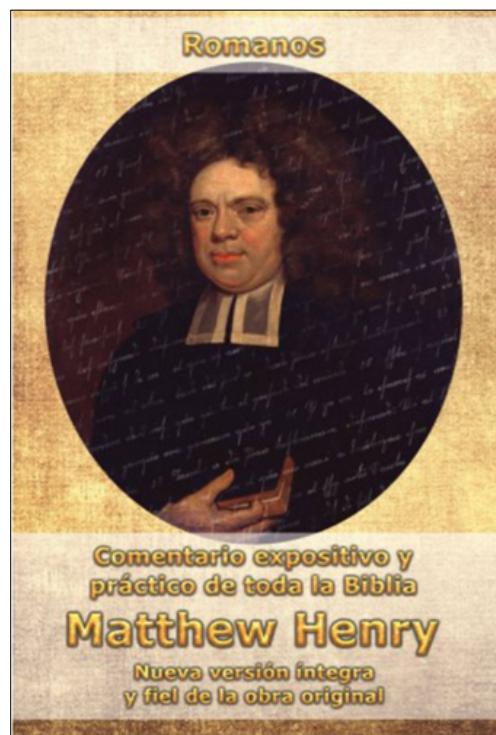
En relación a Romanos, el autor destaca cómo algunos consideran que esta epístola fue encomendada a Febe (p. 442), diaconisa de iglesia portuaria de Cencrea, muy próxima a Corinto desde donde escribiría Pablo, y que contaba con la absoluta confianza y respaldo del apóstol, en caso de trasladar este escrito a la iglesia local en Roma que nadie sabe a ciencia cierta cómo surgió. Esta mujer había socorrido a muchos, probablemente en su casa, donde no hay que descartar que hubiese reuniones como es habitual en el Nuevo Testamento. Pablo era uno de los que agradecían encarecidamente lo que esta hermana hacía por tantas personas y al igual que ocurre con Filemón, pide que sea recibida dándole lo que necesite (16:1-2; cp. Flm 12, 15, 17).

De lo que no hay duda es que independientemente de cómo llegara la carta a Roma, se trata de la epístola con más relevancia doctrinal del N. T., dado que es la que más citas tiene del A.T. y es clave para entender las doctrinas bíblicas de la fe cristiana a lo largo de toda la Biblia. Así Lutero la consideraba como el escrito más importante del N.T., y la quintaesencia del Evangelio.

El comentarista de este libro recuerda que Romanos se puede dividir en dos partes, los primeros once capítulos como la sección doctrinal, y los últimos cinco para informar el juicio y reformar la vida practicando todo lo explicado anteriormente, tras ser justificados por la fe en Jesucristo sin las obras de la Ley. A partir de 15:14, Pablo escribe sobre sí mismo, les promete una visita y, al margen de dar los últimos saludos, les advierte contra los que causan divisiones (16:17-20).

Romanos expone la predicación de Pablo de forma más sistemática que ninguna otra, los cristianos necesitan recordar las verdades del Evangelio para fortalecer su fe y para esto, Pablo transmite una visión en conjunto de las verdades fundamentales de la fe. Llama la atención que en esta ocasión el estilo de Pablo es sereno, con una argumentación lógica que a modo de los textos jurídicos, contiene un orden que cautivó a muchos reformadores que como el que escribe, estudiaron Derecho y enseguida conectaron con la forma de exponer la argumentación. Hay un juicio divino del que solo podemos ser librados de una condenación legal al ser justificados y absueltos por aquel que sufrió nuestra sentencia condenatoria.

Posiblemente Pablo paró en su ministerio intencionadamente, para escribir de forma reposada sobre el texto que consideró tan importante, no sólo para la iglesia de Roma, sino para los cristianos de todos los tiempos. Para entender esto, mencionar un comentario del autor a los versículos 11:33-36: *“Pablo conocía tan bien los misterios del reino de Dios... // ... como jamás cualquier otro hombre lo hizo; y, sin embargo, se confiesa perplejo en la contemplación y, desesperanzado de llegar al fondo, se sienta humildemente*



en el borde y adora la profundidad. Los que más saben en este estado de imperfección no pueden sino ser más conscientes de su propia debilidad y miopía, y de que, tras todas sus investigaciones, y todos sus logros en esas investigaciones, mientras están aquí, no pueden ordenar las ideas a causa de las tinieblas (Job 37:19). Silencio habrá delante de ti (Sal. 65:1)”.

2 Tesalonicenses

Comentario Nuevo Testamento Andamio.

Autor: David F. Burt

Publicado por: Andamio Editorial. 2023. 240 pp.

Reseña por: David Vergara

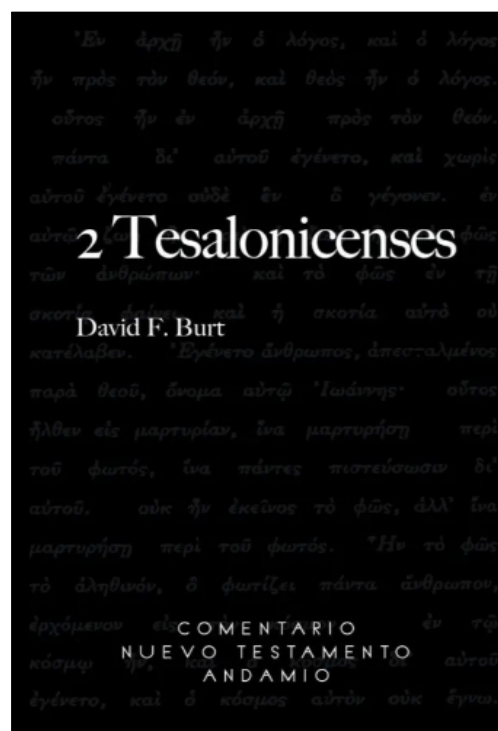
Tras redactar la primera carta a los tesalonicenses Pablo recibe informaciones que le inquietan, y le mueven a escribir con cierta urgencia la segunda epístola. La interpretación sobre “las últimas cosas”, ha agravado el enfoque vital de algunos creyentes, hasta el punto de vivir pasivamente, sin aportar nada, incluso dependiendo del sustento que aportan los que sienten misericordia por ellos. Sin embargo, ese no era el camino adecuado, sino la disciplina para que su vida se ordene de nuevo si quieren reaccionar.

Por otro lado, aquellos que son consecuentes con la enseñanza sufren más persecución y desánimo. Así que, pasados los siglos, entender el futuro a la luz de las Escrituras sigue siendo algo muy importante en nuestras vidas para no acabar trastornados, desconsolados, o llegar a abandonarnos como si a causa de las dificultades pareciera que no merece la pena continuar.

Pablo, Silvano y Timoteo, llevan las firmas de esta carta que redactaría Pablo, tras una reflexión y oración conjunta. Era de suma importancia entender que el final de los tiempos requería de ciertas manifestaciones que todavía no habían visto, por lo que debían estar tranquilos. Un acontecimiento que aún no se ha producido es la el tiempo del Anticristo como vemos en 2:6: “... el Anticristo tiene un -tiempo suyo- designado por la providencia divina, un tiempo en que Dios permitirá que actúe a sus anchas sin impedimentos. Como ya hemos dicho, es importantísimo que los creyentes entendamos esto para que, cuando ocurra, no nos angustiemos pensando que Dios ha perdido el control de la situación. Él es quien determina los tiempos y les pone límites” (p. 108).

Cristo volverá y esto implicará la vindicación de sus hijos y el castigo de sus perseguidores. Mientras tanto, incluso el libro de Apocalipsis se escribe para traer consolación al igual que esta epístola tan clarividente del N.T.

Tras varios años con el comentario de David F. Burt sobre la primera epístola que ahora Andamio Editorial ha publicado en un solo volumen, es un motivo de gratitud al Señor contar con el comentario de la segunda carta. Al igual que los tesalonicenses, los lectores hemos estado esperando este segundo trabajo, y aunque no haya llegado con la misma celeridad, valoramos enormemente el trabajo de David F. Burt.



Andanzas y lecciones de Don Quijote

Con fondo bíblico.

Autor: José Antonio Monroy
Editorial: Nou Books, 286 pp.

Reseña por: Samuel Arjona

Sostenía Federico García Lorca que si él tuviera hambre y estuviese desvalido en la calle, no pediría pan; sino que pediría medio pan y un libro. Me pregunto cuál sería la cara de Federico si, navegando por las apps actuales, se diera cuenta de la proliferación de resúmenes de libros disponibles. No a modo de comentario crítico o reflexión, ni siquiera como antología que destaque lo que se considere mejor de la obra en cuestión, sino simplemente un resumen del argumento, de principio a fin. *Guerra y Paz* en 24 páginas, *La montaña mágica*, en 32 páginas o *Don Quijote* en 38 páginas. Es evidente la finalidad que tiene algo así: adquirir conocimiento superficial para aprobar un examen, alardear o auto-engañarse. El autor de *Andanzas y lecciones de Don Quijote con fondo bíblico* sabe que lo mejor de emprender un viaje es el propio viaje, es decir, lo mejor que proporciona un libro es la propia lectura. Leer con atención a Juan Antonio Monroy es siempre una invitación a dejarse contagiar de una pasión en la que no deja de encontrar tesoros que quiere seguir compartiendo con quien sostenga uno de sus baúles con tapa, que son sus libros.

Este trabajo es el tercero que dedica a Don Quijote tras *La Biblia en el Quijote* y *Todo Cervantes*. Lo primero que hace el autor es pedir permiso al alcaláino más universal para atreverse a realizar algo que el propio Cervantes, en el prólogo a su obra, aconseja: no mezclar lo humano con lo divino. Juan Antonio Monroy quiere jugar y lo hace, estableciendo comparaciones e insertando referencias bíblicas. Para ello, nos encontramos con la narración de los acontecimientos del Caballero de la Alegre Figura que Monroy considera más adecuados para poder realizar su cometido. La narración es lineal y cronológica, pero está llena de insertos de otros pasajes a modo de concordancia y citas de otros comentaristas que ahondan y dan validez a las ideas que se quieren destacar.

Es cierto que algunos de los paralelismos que realiza pueden parecer demasiado forzados, pero la mayoría de ellos son estimulantes e invitan a una reflexión sana. Quizás lo más interesante sea comprobar cómo cada vez que Cervantes cita la Biblia en *Don Quijote*, lo hace ajustándose al mensaje y sentido bíblico, en temas como la diferencia entre la apariencia y la realidad de las cosas o el agradecimiento. Como no puede ser de otra manera, Juan Antonio Monroy, hombre de letras y, atendiendo a su inabarcable labor tendiendo puentes, con sangre quijotesca, condena enérgicamente la censura y la quema de libros, aunque estos sean de caballería.

